



¿Alguien quiere brócoli?

Nuevos cultivos para campesinos andinos



La historia de los ex-Voluntarios Margarete y David Riley

El horticultor Hernán Rodríguez, recuerda cuando los terrenos de Ambato no producían nada, las semillas usadas no germinaban. Los agricultores plantaron sus semillas en huecos profundos, los llenaban con agua y rezaban por buenos resultados, lo que no tenían en cuenta es que, tras años de usar fertilizante de pollo, la tierra estaba erosionada y perdió todos sus nutrientes. Eso era antes de que hubiera un convenio entre la Cámara de Agricultura, Compañeros de las Américas y el Cuerpo de Paz que revolucionó las prácticas agrícolas y la rotación de cultivos, mejorando drásticamente la producción en el centro de la Sierra.

A Hernán le fue asignado la Voluntaria Margarete “Margarita” en 1979. A lo largo del primer año, la agrónoma trabajó junto con Hernán en su granja en Izamba. Ella hizo un análisis de la tierra, cambiando el sistema de fertilizantes y diseñando fórmulas químicas para regresar los nutrientes a la tierra.

Varias prácticas agrícolas clásicas no eran efectivas. “Cuando hicimos los cambios, los resultados fueron dramáticos”, dice Hernán. Con la nueva técnica, había un 98% de éxito. En col, la producción se incrementó de 30 a 120 toneladas al momento de cosechar. El tiempo dedicado a las cosechas se redujo de dos meses a tres semanas. Hernán, producía col, lechuga y fréjol.



Hernán, horticultorista de Ambato, en sus vivero

Con las semillas del programa Compañeros de las Américas, y con ayuda de Margarita expandió las variedades de vegetales al introducir suquini, coliflor, rábano y espinaca, especies híbridas de tomate y cebolla. Junto con el brócoli, desconocido en el Ecuador antes de su llegada.

Los demás agricultores creían que ciertas semillas daban buenos resultados y no técnicas usadas por Hernán. “No era la semilla, ni el fertilizante, más fue la combinación de todos los elementos que se cambiaron para tener una mejor producción,” dice Hernán. El cambio fue un proceso duro, viendo el éxito de Hernán los agricultores ya pensaban de diferente manera. El voluntario del Cuerpo de Paz, David Riley continuó el trabajo de Margarita y extendió el conocimiento a otros agricultores. También promocionó el uso de pesticidas de bajo residuo de los Estados Unidos.

Nuevos cultivos para campesinos andinos

Antes, se usaba pesticidas fuertes y peligrosos sin ningún control. Para difundir más conocimientos Hernán transformó su finca en una granja experimental y al ver que tenía más de 7000 visitantes al año tuvo que cerrar la granja experimental, pues no tenía tiempo para su negocio.

El conocimiento mejoró la producción de pasto para ganado y de árboles frutales. Los beneficios se vieron en consumidores finales. Al mejorar la productividad, los precios por vegetales frescos bajaron notablemente. “Hoy, todos los horticultores están bien informados,” dice Hernán, “están conscientes del uso de fertilizantes y tener una linda planta. Saben acerca de plantar híbridos. ¿Cuándo lo hubieran aprendido de otra manera?”

POSTDATA: Hernán quedó convencido que los Voluntarios del Cuerpo de Paz tuvieron un papel importante en innovar las prácticas agrícolas y la rotación de las cosechas, mejorando drásticamente la producción en el centro de la sierra, la agricultura de la provincia.



El brócoli fue introducido en Ecuador durante los ochentas.

** Tomado y adaptado de la revista “40 años del Cuerpo de Paz Ecuador” del autor John Zorovich.*